

RECENSIÓN

Luis Corpas Pastor.

Doctor en Odontología. Especialista en Ortodoncia
 Máster Universitario en Odontopediatría (MScD)
 Máster en Salud Pública (MPH)
 C/Armengual de la Mota, 13, 3ª B 29007 Málaga.

Lucas Bermudo Añino

(Director-Editor)
 Antonio Palma Gómez de la
 Casa (codirector). H.C.M.
 Málaga 2000.
 109 pp.

TRATAMIENTO DEL PACIENTE ODONTOLÓGICO CON HEMOPATÍAS

La obra que revisamos se centra en los aspectos prácticos para el odontólogo que deben considerarse cuando se tratan pacientes con patología hemática previa. Ha sido elaborada por médicos estomatólogos y cirujanos maxilofaciales, con la colaboración también de Dña. Concepción Bethencourt Mateos, médica especialista en Hematología.

El libro está estructurado en cinco capítulos. A saber: radioterapia y quimioterapia, trastornos hematológicos no neoplásicos, neoplasias del tejido hematopoyético y linfático, manejo del paciente con trastornos hemorrágicos y, por último, manejo del paciente pediátrico. El prólogo es de D. Juan Maldonado Eloy-García, Jefe del Servicio de Hematología y Hemoterapia del Complejo Hospitalario Universitario "Carlos Haya" de Málaga y en él se glosa la extensa experiencia asistencial del autor.

En el primer capítulo, Lucas Bermudo, Antonio Palma y Eugenio Velasco describen el manejo odontológico del paciente sometido a radioterapia y quimioterapia. En cuanto al fondo, encontramos una excelente exposición del tema y una detallada información y correctas consideraciones. Sin embargo se intuye alguna contradicción filosófica que enfrenta las medidas preventivas individuales con la cruda realidad, cuando por una parte se recomiendan medidas preventivas individuales y por otro se recomienda "que no se deben tomar medidas heroicas en medios orales que no lo merecen".

En el segundo capítulo, Antonio Palma, Jose Luis Gutiérrez Pérez y José Montes presentan los trastornos hematológicos no neoplásicos, incluyendo la anemia ferropénica, anemia megaloblástica, síndrome de Plummer-Vinson, Anemia Aplásica, Agranulocitosis, Púrpura Trombocitopénica y Síndrome mielo-displásico.

En el tercer capítulo, Concepción Bethencourt y Lucas Bermudo tratan las neoplasias del tejido hematopoyético y linfático, haciendo una descripción excelente de las leucemias y sus manifestaciones orales, de los linfomas y otras neoplasias malignas.

En el cuarto capítulo, Lucas Bermudo y José Luis Gutiérrez se centran en el manejo del paciente con trastornos hemorrágicos, la prevención de las hemorragias posextracción a través de la anamnesis. El diagnóstico diferencial de las hemorragias prima-

rias y secundarias, así como la repercusión de las diferentes trastornos hematológicos con las pruebas de la coagulación y el manejo de situaciones concretas de coagulopatías hacen de este capítulo un referente extraordinario y práctico para la consulta de odontología.

En el último capítulo, Antonio Palma, Concepción Bethencourt y Antonio Valiente hacen una aproximación correcta al manejo del paciente pediátrico. En este capítulo, los autores hacen hincapié en la responsabilidad del odontopediatra de coordinar el tratamiento médico del niño con el hematólogo encargado de su cuidado. Ponen de manifiesto que "según su experiencia- "debe prestarse una especial atención a los aspectos médico-legales de la atención odontológica del niño hematópata", pues "la frecuencia de reclamaciones en la asistencia pediátrica casi dobla la de adultos, y en la mayoría de los casos el origen de la demanda es un déficit de la comunicación profesional-padres que implica una falta sentida, real o no, de información".

Desde nuestra experiencia propia, creemos también que la implicación del odontopediatra es fundamental en el manejo dental de los pacientes pediátricos con patología hematológica. No sólo por la más extensa experiencia clínica que se le supone al odontopediatra, sino también por la especial capacitación que debe ostentar el odontólogo formado durante años en la especialidad de odontología pediátrica.

Por otra parte, la iconografía de esta obra ofrece aspectos clínicos esenciales y muy ilustrativos. En cuanto a la bibliografía, la encontramos un poco justa y concentrada en algunos capítulos particulares (a la par que algo antigua, aunque vigente científicamente).

Debemos tener en cuenta que en nuestro medio resulta un acto heroico lograr la publicación de una obra de estas características, por ello, huelga recomendar al editor que para la próxima obra que publique, debería mejorar los aspectos puramente formales, incluyendo tipo de impresión y previa corrección gramatical del texto. Pese a esto, y coincidiendo con el autor del prólogo, toda la sintomatología de las hemopatías, aunada en esta obra clínicamente orientada, ofrece una gran utilidad para cuantos manejen este libro.

